

RESEÑAS

Jáuregui, Carlos A. *Espectros y conjuras. Asedios a la cuestión colonial*. Madrid: Iberoamericana / Vervuert, 2020, 381 pp.

Este libro propone un análisis innovador de la cuestión colonial en textos canónicos de los siglos XVI y XVII y también de diversas apropiaciones y reinterpretaciones de estos textos hasta el siglo XX. Jáuregui propone una lectura contra-colonial que permite vislumbrar los sujetos colonizados, violentados y subyugados por las dinámicas coloniales y que aparecen en los textos coloniales como espectros que se muestran y reclaman ser vistos y nombrados. Teóricamente esta lectura se fundamenta a partir de Derridá (*Espectros de Marx*), Benjamin, (*Tesis sobre la filosofía de la historia*), Deleuze y Guattari (*Mil mesetas*) y Paul Ricoeur (*Tiempo y narración*). A partir de un sentido de responsabilidad como crítico y lector, el autor demuestra cómo la dominación del otro nunca es definitiva, sino que lo reprimido retorna siempre, y a partir de su aparición como espectro y como diferencia, desajusta una historia cultural neocolonial que aún tiene poderosos efectos materiales.

En el capítulo inicial el autor fundamenta las bases conceptuales y establece una posición política clara.

Sobre esto se construirá el análisis de textos de diversos géneros y autores que conforma los cinco capítulos restantes. La característica que constituye la unidad del libro y que logra construir una visión propia es la de sacar a la luz los múltiples mecanismos que tuvo el colonialismo y aún tiene a través del neocolonialismo, para conjurar la violencia, el dominio y la destrucción del otro colonizado. Los textos analizados tienen en común que han sido leídos como pruebas de resistencia o de conciencia de la alteridad. Por su parte, Jáuregui no procura sostener una tradición que los clasifica como un legado o una herencia, ni tampoco como textos de resistencia que reivindicar la alteridad, o textos contra-coloniales solidarios con el Otro esclavizado. Más bien, este libro trata de derrocar una lectura neocolonial de estos textos para mostrar aquellos elementos ocultos a la tradición colonial, explicar precisamente cómo esta aparente contra-colonialidad, por el contrario, sirvió a los propósitos colonizados, y cuestionar una supuesta univocidad y coherencia de textos que sobrecodificaron al Otro y al mundo para apropiárselo y dominarlo. En este sentido, Jáuregui señala que la aparición del otro dominado en estos textos funciona como una con-

jura, en el sentido derridiano de que el texto trata de desaparecer al otro, quitarle su lugar, pensarlo sólo a partir de la mismidad. Y sin embargo, también lo invocan, y a partir de esas mismas conjuras y con una lectura crítica se puede visibilizar al Otro dentro de sus posibilidades fantasmagóricas en el presente, y así frustrar el “conjuro escriturario y colonial”.

Así, Jáuregui aplica la idea de Benjamin de tomar hechos e imágenes particulares de la historia, sustraerlas de la secuencia lógica en la que han sido organizadas y examinarlas como *imágenes dialécticas* para así repensar la historia de los vencedores. De esta manera, el primer capítulo examina la colección de relatos narrados y escritos que conforman la figura de Gonzalo Guerrero, un español del siglo XVI que habría naufragado en la península de Yucatán y que supuestamente se habría “indianizado”, habría conformado una pareja con una mujer maya y procreado hijos con ella. Habría, también, luchado junto a los indios contra los españoles y muerto en la batalla. Esta figura polémica representa un abandono del proyecto colonial que será codificado, tratado de falso, reinventado y utilizado en oposición a Jerónimo de Aguilar, el compañero naufrago que, en la misma situación, decide volver a las huestes españolas y servir de traductor a Hernán Cortés como un buen sujeto del proyecto colonial. Jáuregui estudia varias fuentes textuales de la época como la de Francisco López de Gómara y Bernal Díaz del Castillo y señala el efecto que tiene la interpretación y uso de aquellos dos personajes en diversas reapro-

piaciones posteriores como la de Eligio Ancona en *La cruz y la espada* (1866) y en *Historia de Yucatán* (1878).

En el segundo capítulo, Jáuregui estudia el relato de *Mala cosa* que aparece en la *Relación* a Carlos I (Zamora 1542, Valladolid 1555) de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, así como en otros textos. Jáuregui propone estudiar la figura de *Mala cosa* como una articulación indígena de los terrores infligidos por el conquistador; que existe en una clave simbólica-Otra, por lo que Cabeza de Vaca, insospechadamente, la transmite en su texto. Para ello Jáuregui estudia el texto primario y las diversas interpretaciones, y examina las similitudes entre esta figura y los comportamientos de los conquistadores y del mismo Cabeza de Vaca.

En el tercer capítulo, Jáuregui introduce el concepto de la *immunización humanitaria* para hablar de una serie de discursos que usan razones humanitarias para blindar al proyecto colonial de críticas a sus quehaceres y cuidar sus agentes de la mala conciencia de sus actos. Es decir, el sistema colonial genera sus propios discursos críticos, que son asépticos y estériles, puesto que su función es sostener y extender la explotación injusta que critican. En este contexto Jáuregui analiza la “Cena XIX” de las *Cortes de la Muerte* (1557) de Michael de Carvajal, una obra teatral sobre la Conquista en la que personajes indígenas reclaman ante el personaje de La Muerte por la explotación y la violencia que sufren, y que son acalladas por La Muerte proclamando una justicia escatológica, y así los incita a callar y sufrir, pues la justicia de Dios ocurre

en el otro mundo. Y, sin embargo, se puede encontrar allí en la conjura del reclamo indígena el espectro de la resistencia. El autor considera que se revisita en esta escena varias tesis lascasianas, en particular relacionadas con el debate de la Junta de Valladolid (1550-1551) y las estudia a la luz de la *inmunización humanitaria*.

Bajo el mismo concepto, el cuarto capítulo trata de las loas de Sor Juana Inés de la Cruz, que preceden los autos *El divino Narciso* (1690) y *El cetro de José* (1692). En ellas se representa la conversión pacífica de sujetos colonizados representados por personajes conceptuales como “América o, Idolatría”. Allí aparece una conciencia criolla que construye una especie de continuidad entre la cultura nativa y el cristianismo para inscribirse en el orden colonial en vez de resistirlo, o abrirse un espacio propio. Es decir, en vez de reivindicar la cultura indígena, logra conjurarla a través de su reapropiación, en particular a través del tema del canibalismo mexicana.

El quinto capítulo trata del relato de *El negro comegente* en varias fuentes textuales: la historia de un asesino en serie en la colonia española de Santo Domingo del siglo XVII, en el que una figura de terror condensa lo que amenaza el proyecto colonial y posteriormente al nacionalismo dominicano: canibalismo, brujería, rebelión, descontrol y lo que significa Haití para la modernidad colonial. Según Jáuregui este relato deja entrever formas de resistencia que tratan de ser conjuradas desde la biopolítica y la etno-teratología.

Finalmente, el sexto capítulo trata de Oswaldo Costa, un crítico de la historia de Brasil que funda-

menta su visión en una antropofagia intelectual, o una especie de crítica canibal de la modernidad y que participó en el movimiento modernista conocido como Antropofagia y de la *Revista de Antropofagia* (1928-1929). Según él, Brasil no es occidental sino occidentalizado y hace una lectura contra-colonial que procura consumir y no sustraerse absolutamente a la tradición colonial, pero para cuestionarla y dejar entrever los espectros de la resistencia.

Este libro nace de una responsabilidad política clara y definida frente a la cuestión colonial y la consciencia de que esta tiene efectos en la contemporaneidad, de ahí su importancia más allá de un ejercicio académico. Además, sobresale por la conjugación adecuada de diferentes teorías críticas para realizar un libro que fundamenta y ejemplifica una misma manera de leer las fuentes coloniales desde la sospecha y entre líneas.

Felipe Valderrama Barabona
Universidad de los Andes

Matto de Turner, Clorinda. *Su afectísima discípula, Clorinda Matto de Turner, cartas a Ricardo Palma, 1883-1897*. Edición crítica y estudios de Francesca Denegri y Ana Peluffo, con la colaboración de Isabel Martínez Silva. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2020.

La publicación de estas cartas de Clorinda Matto dirigidas a Ricardo Palma ha sido esperada largo tiempo por los admiradores de Matto y por los estudiosos de la literatura peruana.